

29 Agosto La Decapitación del Profeta y Precursor Juan el Bautista

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

de Juan el Monje

Tono 6

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Mientras se celebraba el cumpleaños del desvergonzado Herodes, se cumplió el juramento que le hizo a la vil danzante; porque la cabeza del precursor, después de haber sido cortada, fue llevada, como comida, en un plato, a los que estaban allí sentados. ¡Oh fiesta abominable, acto profano, lleno de asesinatos! Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Mientras se celebraba el cumpleaños del desvergonzado Herodes, se cumplió el juramento que le hizo a la vil danzante; porque la cabeza del precursor, después de haber sido cortada, fue llevada, como comida, en un plato, a los que estaban allí sentados. ¡Oh fiesta abominable, acto profano, lleno de asesinatos! Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

La discípula del demonio más malvado bailó, y recibió tu cabeza como premio, oh precursora. ¡Oh fiesta llena de sangre! Mejor hubiera sido no haber hecho tu juramento, ¡oh inicuo Herodes, nieto de la mentira! Porque aunque hiciste tu voto, no fue bien jurado. Mejor hubiera sido ser probado falso, que cortar la cabeza del precursor, que dijo la verdad. Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La discípula del demonio más malvado bailó, y recibió tu cabeza como premio, oh precursora. ¡Oh fiesta llena de sangre! Mejor hubiera sido no haber hecho tu juramento, ¡oh inicuo Herodes, nieto de la mentira! Porque aunque hiciste tu voto, no fue bien jurado. Mejor hubiera sido ser probado falso, que cortar la cabeza del precursor, que dijo la verdad. Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

No convenía, oh Herodes, condenar a muerte al denunciante de tu adulterio, por causa de un amor satánico y la hoguera de una cruel fornicación. No te correspondía dar su cabeza más preciosa a la mujer más inicua por un juramento hecho desventuradamente como

condición para que ella bailara. ¿Cómo has podido cometer semejante asesinato? ¿Cómo es que la vil bailarina no se consumió por completo cuando la llevó en un plato en medio de la fiesta? Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

No convenía, oh Herodes, condenar a muerte al denunciante de tu adulterio, por causa de un amor satánico y la hoguera de una cruel fornicación. No te correspondía dar su cabeza más preciosa a la mujer más inicua por un juramento hecho desventuradamente como condición para que ella bailara. ¿Cómo has podido cometer semejante asesinato? ¿Cómo es que la vil bailarina no se consumió por completo cuando la llevó en un plato en medio de la fiesta? Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

De nuevo Herodianas se enfurece locamente, de nuevo se enfada. ¡Oh, qué baile engañoso, qué fiesta de engaño! El Bautista es decapitado y Herodes está turbado. Por las súplicas de tu precursor, oh Señor, concede la paz a nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

De nuevo Herodías se enfurece locamente, de nuevo se enfada. ¡Oh, qué baile engañoso, qué fiesta de engaño! El Bautista es decapitado y Herodes está turbado. Por las súplicas de tu precursor, oh Señor, concede la paz a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras se celebraba el cumpleaños del desvergonzado Herodes, se cumplió el juramento que le hizo a la vil danzante; porque la cabeza del precursor, después de haber sido cortada, fue llevada, como comida, en un plato, a los que estaban allí sentados. ¡Oh fiesta abominable, acto profano, lleno de asesinatos! Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha resplandecido eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él le suplicas, oh pura y bienaventurada, que nuestras almas encuentren misericordia!

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (40:1-5, 9; 41:17-18; 45:8; 48:20-21; 54:1)

1 «Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios—;
2 hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».
3 Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios;
4 que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.
5 Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos —ha hablado la boca del Señor—».
9 Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios.
17 Yo, el Señor, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
18 Haré brotar ríos en cumbres desoladas, en medio de los valles, manantiales; transformaré el desierto en marisma y el yermo en fuentes de agua.
8 Cielos, destilad desde lo alto la justicia, las nubes la derramen, se abra la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. Yo, el Señor, lo he creado.
20 Decid: el Señor ha rescatado a su siervo Jacob.
21 Los llevé por la estepa y no pasaron sed: hizo brotar agua de la roca,
1 Exulta, estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar, alégrate, tú que no tenías dolores de parto: porque la abandonada tendrá más hijos que la casada —dice el Señor—.

Malaquías (3:1,2, 3, 5, 6, 7, 12, 17-18, 21, 24, 22-23)

1 Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo.
2 ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero.
3 Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata
5 Os llamaré a juicio y seré testigo diligente contra magos y adúlteros, contra los que juran en falso, y no vuelven su mirada hacia mí, dice el Señor del universo.
6 Pues yo, el Señor, no he cambiado;
7 Volveos a mí y yo me volveré a vosotros, dice el Señor del universo.
12 Todos los pueblos os felicitarán, pues seréis un gozo de país»
17 Ese día que estoy preparando, dice el Señor del universo, volverán a ser propiedad mía; me compadeceré de ellos como se compadece el hombre de su hijo que lo honra. 18 Volveréis a ver la diferencia entre el justo y el malhechor
21 Pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día en que yo actúe, dice el Señor del universo.
24 Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra.

22 Recordad la ley de mi siervo Moisés, los mandatos y preceptos que le di en el Horeb para todo Israel.

23 Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible.

Sabiduría (4:7, 16; 17, 19-20; 5:1-7)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

16 El justo difunto condena a los impíos aún vivos:

17 La gente ve la muerte del sabio, pero no comprende los designios divinos sobre él,

19 Pues el Señor los precipitará de cabeza, sin dejarles rechistar, los sacudirá de sus cimientos y quedarán totalmente asolados; vivirán sumidos en el dolor y su recuerdo se perderá.

20 Al rendir cuenta de sus pecados, comparecerán asustados y sus delitos se levantarán contra ellos para acusarlos.

1 Entonces el justo estará en pie con gran aplomo delante de los que lo afligieron y despreciaron sus trabajos.

2 Al verlo, se estremecerán de miedo, estupefactos ante su inesperada salvación. 3* Arrepentidos y gimiendo de angustia se dirán*:

4 «Este es aquel de quien antes nos reíamos y a quien, nosotros insensatos, insultábamos. Su vida nos parecía una locura y su muerte, una ignominia.

5 ¿Cómo ahora es contado entre los hijos de Dios y comparte la suerte de los santos?

6 Sí, nosotros nos desviamos del camino de la verdad, la luz de la justicia no nos alumbró y el sol no salió para nosotros.

7 Nos fatigamos por sendas de maldad y perdición, atravesamos desiertos intransitables, pero no reconocimos el camino del Señor.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

(Se cantan los versos aquí)

Se abre las Puertas Santas.

del Patriarca Germano

Tono 1

¿Cómo te llamaremos, oh profeta? ¿Un ángel, un apóstol o un mártir? Un ángel, porque viviste como uno de los incorpóreos. Apóstol, porque enseñaste a las naciones. Mártir, porque tu cabeza fue cortada por Cristo. A él le ruegas, que tenga misericordia de nuestras almas.

Celebremos la memoria de la cabeza cortada del precursor, que entonces derramó sangre sobre el plato, pero que ahora derrama curaciones sobre los confines de la tierra.

Hoy la madre homicida, autora de hechos inicuos, con un consejo homicida ha movido a su hija depravada a infligir el mal sobre él, que es mayor en excelencia piadosa que todos los profetas, a través de su danza impía; porque cuando Herodes estaba festejando en honor de su vil cumpleaños, ella se las arregló para exigir con juramento la maravillosa cabeza del heraldo de Dios. Y el obsequio prometido le concedió el loco, como premio a su danza seductora. Sin embargo, el maestro de los misterios del advenimiento de Cristo no cesaba de denunciar su unión, que era abominable para Dios, incluso después de su fin, sino que, increpándolos, gritaba en voz alta, diciendo: “No conviene que cometáis adulterio. con la mujer de Felipe tu hermano! ¡Oh cumpleaños, ocasión para el asesinato de un profeta! ¡Oh fiesta llena de sangre! Pero, haciéndonos blancos como la nieve, celebremos con mente piadosa la decapitación del precursor, regocijándonos como en un día propicio; y roguémosle que mueva a la Trinidad a la piedad, que Dios nos libre de la vergüenza de las pasiones y salve nuestras almas.

Tono 4

Herodes celebró un cumpleaños indecoroso y una fiesta absolutamente desvergonzada; porque cautivado por la lujuria de una mujer y excitado por el libertinaje de una mujer, hizo cortar la cabeza del precursor; pero no le cortó la lengua al profeta, que denunciaba su necedad. Derramando sangre inocente, quiso ocultar su pecado inicuo; pero de ninguna manera pudo detener la voz que llama a todos al arrepentimiento. Y aunque se regocijó en medio del asesinato, con amor celebramos el bendito asesinato de Juan el Bautista; porque precedió a la Vida en el Hades, para proclamar a Cristo nuestro Dios, Oriente desde lo alto, el único grandemente Misericordioso, a los que habitaban en tinieblas y sombra de muerte.

Venid, oh pueblos, alabemos al profeta y mártir, al bautizador del Salvador; porque, como un ángel en la carne, denunció a Herodes, condenándolo por cometer la fornicación más inicua. Y gracias a danzas inicuas, su preciosa cabeza ha sido cortada, para que pueda anunciar en el Hades las buenas nuevas de la resurrección de entre los muertos. Y ora fervientemente al Señor, que nuestras almas sean salvas.

Venid, oh pueblos, alabemos al profeta y mártir, al bautizador del Salvador; porque, huyendo, hizo su morada en el desierto, comiendo miel silvestre y langostas, y denunció al rey inicuo. Y ha consolado nuestra poca fe, diciendo: “¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!”

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 5

Herodes, pensando en escapar de la denuncia por sus actos inicuos, aunque turbado dio tu cabeza a una mujer inicua, oh precursor; porque no entendió el desdichado que, haciéndoselo llevar en bandeja, se denunciaba a sí mismo. Pero como eres un maestro activo de pureza y una guía salvadora para el arrepentimiento, ruega tú, oh bautizador de Cristo, que nos libre de la vergüenza de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno, oh himno, Madre de nuestro Dios, oh pueblo; pues hoy entrega su alma

resplandeciente en las manos purísimas de Aquel que se encarnó de ella sin simiente. A él suplica incesantemente, que conceda paz y gran misericordia al mundo entero.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Oh Juan Bautista, predicador del arrepentimiento, cuando te cortaron la cabeza santificaste la tierra, porque aclaraste la ley de Dios a los fieles y desarraigaste la iniquidad. Y, de pie ante el trono de Cristo Rey, suplícale que tenga misericordia de nuestras almas.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano será multiplicado.

Por causa de la ley del Señor tu cabeza fue cortada, oh santo Juan. Tú denunciaste al rey impío que cometió iniquidad con vil audacia. Por tanto, los ejércitos de los ángeles se maravillan ante ti, los coros de los apóstoles y mártires te glorifican, y honramos tu conmemoración anual, oh todo glorioso, glorificando a la Santísima Trinidad, que te ha coronado, oh bendito precursor.

Stijo: El justo se alegrará en el Señor, y en él esperará.

Hoy el profeta entre los profetas, el más grande de los profetas, que fue santificado al servicio del Señor desde el vientre de su madre, fue decapitado por el rey inicuo. Y denunciando abiertamente a la joven que bailaba impiamente, tanto antes como después de su decapitación, avergonzó una multitud de pecados. Por tanto, clamamos: Oh Juan Bautista, como tienes denuedo, ora fervientemente por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh precursor del Salvador, tú reprendiste al rey, para que no cometiera iniquidad. Pero los juegos de una mujer inicua hicieron que Herodes te cortara la cabeza. Por tanto, desde el nacimiento del sol, hasta el occidente, tu nombre es alabado. Como tienes confianza delante del Señor, pídele fervientemente que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en la carne, Madre del Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concede a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ora para que

Bendición de los panes

Troparios

del San Juan Bautista

Tono 2

La memoria de los justos se celebra con himnos de alabanza pero la del Señor Te basta el testimonio, oh Precursor, porque te mostraste más maravilloso que los Profetas ya que te fue concedido bautizar en las corrientes de las aguas a Aquel a Quien proclamaste. Entonces, habiendo soportado grandes sufrimientos por la Verdad, te regocijaste en llevar, incluso a los que están en el Hades la buena nueva de que Dios se había manifestado en la carne quitando el pecado del mundo y concediéndonos una gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Troparios

del San Juan Bautista

Tono 2

La memoria de los justos se celebra con himnos de alabanza pero la del Señor Te basta el testimonio, oh Precursor, porque te mostraste más maravilloso que los Profetas ya que te fue concedido bautizar en las corrientes de las aguas a Aquel a Quien proclamaste. Entonces, habiendo soportado grandes sufrimientos por la Verdad, te regocijaste en llevar, incluso a los que están en el Hades la buena nueva de que Dios se había manifestado en la carne quitando el pecado del mundo y concediéndonos una gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, Oh Teotocos; porque, sellada tu pureza e intacta tu virginidad, eres conocida como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A él ruegas, que nuestras almas se salven.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: “El Verbo co-principio sin principio...”:

Reunidos, oh fieles, alabemos juntos al mediador entre la ley y la gracia; porque nos

predicó el arrepentimiento y, habiendo denunciado audaz y públicamente a Herodes, fue decapitado. Y morando ahora con los ángeles, ruega a Cristo, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: “Hoy has aparecido...”:

Celebrando hoy tu memoria radiante, te suplicamos, oh precursor: suplica fervientemente al Salvador y Señor, que conceda el perdón de los pecados a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, bendigamos a la Teotocos, nuestra ayuda, la ferviente ayuda de aquellos en medio de la desgracia, por quien hemos sido librados de la esclavitud extranjera.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: “El Verbo co-principio sin principio...”:

En los himnos alabemos a Juan el precursor, el bautizador de Cristo, el profeta que se nos reveló en el vientre de su madre, la luminaria que manifiestamente salió al mundo de una mujer estéril, el victorioso atleta espiritual; porque ora al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Ahora se nos ha aparecido el que bautiza al Salvador, el adorno del desierto y el sello de los profetas, y alegra los pensamientos de los fieles con entendimiento. Por tanto, se ha manifestado el precursor de Cristo, el verdadero testigo de su venida. Por tanto, clamemos juntos a Juan con himnos espirituales: ¡Oh profeta, predicador de la verdad, ruega que seamos salvos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los coros de los Ángeles quedaron maravillados, oh Purísima Virgen, ante el temible misterio de tu concepción. ¿Cómo puede Aquel que sostiene todas las cosas en su lugar con solo un movimiento de cabeza, ser sostenido ahora en Tus brazos como un hombre? ¿Cómo puede el Eterno aceptar un comienzo? ¿Cómo puede ser amamantado de tu pecho Aquel que alimenta todo lo que respira con su bondad inefable, ? Y al ver estas cosas, con himnos te glorifican como verdaderamente Madre de Dios.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Juan, tú que bautizas al Salvador, y todos honramos la amputación de tu preciosa cabeza.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: “Del canto de los pastores...”:

Habiendo denunciado a Herodes por la iniquidad de Herodías, oh fieles, el precursor, bautizador y ángel del Redentor de todo muere, decapitado, para poder proclamar con denuedo a los que están en el Hades las buenas nuevas de que Dios descendería allí, para hacer que la muerte cautivo. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo del Padre descendió a la tierra, y el ángel radiante dijo a la Teotocos: “Alégrate, oh bienaventurado, el único que has preservado la cámara nupcial, acepta la concepción del Dios y Señor pre-eterno, para que pueda, como Dios, salva al género humano del engaño.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

El Evangelio

Mateo (14:1-13)

- 1 En aquel tiempo, oyó el tetrarca Herodes lo que se contaba de Jesús
- 2 y dijo a sus cortesanos: «Ese es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él».
- 3 Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado, por motivo de Herodías, mujer de su hermano Filipo;
- 4 porque Juan le decía que no le era lícito vivir con ella.

5 Quería mandarlo matar, pero tuvo miedo de la gente, que lo tenía por profeta.
6 El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos y le gustó tanto a Herodes,
7 que juró darle lo que pidiera.
8 Ella, instigada por su madre, le dijo: «Dame ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista».
9 El rey lo sintió, pero, por el juramento y los invitados, ordenó que se la dieran,
10 y mandó decapitar a Juan en la cárcel.
11 Trajeron la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre.
12 Sus discípulos recogieron el cadáver, lo enterraron, y fueron a contárselo a Jesús.
13 Al enterarse Jesús se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La discípula del demonio más malvado bailó, y recibió tu cabeza como premio, oh precursora. ¡Oh fiesta llena de sangre! Mejor hubiera sido no haber hecho tu juramento, ¡oh inicuo Herodes, nieto de la mentira! Porque aunque hiciste tu voto, no fue bien jurado. Mejor hubiera sido ser probado falso, que cortar la cabeza del precursor, que dijo la verdad. Sin embargo, honrando al Bautista como el mayor nacido de mujer, lo llamamos bienaventurado, como corresponde.

CANON

ODA 1

Primero canon

de Juan el Monje

Tono 8

Habiendo pasado por el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en alta voz: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Cantemos al sagrado precursor, al profeta que apareció del vientre de una mujer estéril a Aquel que inefablemente nace en el vientre de la Virgen.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Habiendo trascendido los límites de la naturaleza, preservaste las leyes de la rectitud, denunciando una unión inicua, impertérrito ante la crueldad del rey.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Nutrido por la ley como con la leche, te opusiste al vil adulterio, sellando la legislación de la unión legítima como un sello de la ley.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las filas de los ángeles y los mortales te alaban sin cesar, oh Madre soltera; porque llevaste al Creador en tus brazos como un bebé.

Canon 2

de Andrés de Creta

Tono 8

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

A Aquel que derrocó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado a lo largo de los siglos.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

El hermoso cordero del desierto, el fruto de Zacarías y el retoño que Isabel dio a luz más allá de toda esperanza, ordena a los fieles que celebren su honorable memoria de antemano.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

¡Oh cumpleaños lleno de sangre! ¡Oh fiesta abominable! Porque Herodes mezcló la embriaguez con la matanza, y su mesa estaba llena de vil homicidio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, cantemos al Bautista que denunció al inicuo Herodes y soportó la decapitación, asesinado por su celo por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz a la Palabra infinita de Dios, que hizo su morada dentro de ti, oh puro dador de nacimiento de Dios, e inefablemente se encarnó de ti en una naturaleza doble, como tu único Hijo.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

Canon 1

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Tú, como mediador entre la antigua y la nueva alianza de la predicación evangélica, denunciaste la inicua unión del tirano y, gozoso, aceptaste una muerte gloriosa.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Instruida de antemano por su madre inicua, la niña dijo a Herodes, que estaba embriagado por la embriaguez: “¡Dame la cabeza de Juan en un plato, para que le presente a mi madre el regalo que ella desea!”

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

El desvergonzado tirano, incapaz de soportar la reprensión de tu lengua portadora de Dios, oh glorioso profeta, dio tu preciosa cabeza de mártir a la niña como recompensa por su baile.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo hecho tu morada corporal dentro de la Virgen, oh Señor, te apareciste a la humanidad, en el sentido de que era apropiado que te contemplaran. La mostraste como la verdadera Teotocos y la ayuda de los fieles, oh tú, único Amante de la humanidad.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

No hay nadie tan santo como el Señor, ni tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación alaba: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

“¡Ninguno mayor que Juan se ha levantado entre los nacidos de mujer!” gritó Cristo la Verdad; porque en el vientre el ser creado reconoció al que lo había creado, y lo proclamó con la voz de su madre.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Habiendo señalado primero al Cordero con su dedo, luego denunció a Herodes con su lengua y, por último, derrama milagros sobre nosotros a través de su cabeza, como de un vaso sagrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu nacimiento fue glorioso, tu vida intachable y tu partida honorable, oh Bautizador de Cristo. Tu señalamiento a Cristo fue impresionante, tu muerte fue preciosa y tu sepultura

llena de gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Dios, oh Unigénito, te abajaste a ti mismo, para salvar a aquellos que habías creado, por los cuales te hiciste hombre, encarnado de la Virgen; y transformando toda mi naturaleza, la has traído a tu Padre.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: "De la Sabiduría...":

Habiendo resplandecido por el juicio de Dios de una mujer estéril, y desatado las ataduras de la lengua de tu padre, mostraste el Sol que te ilumina como la estrella de la mañana, y a la gente en el desierto proclamaste al Creador. , el Cordero que quita los pecados del mundo. Por lo cual denunciaste al rey con celo, oh siempre memorable y alabado Juan, y tu gloriosísima cabeza fue cortada. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llaman bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Deidad hizo su morada dentro de ti, y alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, la raza de la humanidad y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Rogamos a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

Canon 1

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y eres mi alegría, Tú que, sin dejar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso con el Profeta Habacuc clamo a Ti, '¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!'

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Depravado por los placeres viles, habiéndolo atado inmaterialmente en los coros celestiales antes del final, lo puso bajo custodia.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

El miserable voluptuoso, enfermo de embriaguez espiritualmente dañina y del ardor de la fornicación, habiendo sido atado por la danza de los pies de una mujer joven, se convirtió en el asesino del profeta; porque concibió la embriaguez, la madre de la fornicación, y engendró una gran iniquidad.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

De verdad, en ti la voz divina no resultó falsa; porque tú eres el más grande entre los profetas, porque fuiste tenido por digno de profetizar desde el vientre de tu madre, como un feto aún no formado, y viendo a Dios la Palabra que habías profetizado, lo bautizaste en el cuerpo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres el orgullo de los fieles, oh tú que no conocías el matrimonio; tú eres el intercesor y refugio de los cristianos, su baluarte y refugio. Porque tú diriges súplicas a tu Hijo, oh toda inmaculada, y salvas de las desgracias a aquellos que con fe y amor te conocen como la pura Teotocos.

Canon 2

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotocos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Tú nos aclaraste el reino de Cristo, mostrando a la gente los caminos del arrepentimiento, y denunciando al inicuo Herodes, oh sabio Juan, tú, gran predicador.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Incapaz de soportar la reprensión, Herodes fue vencido por la ira, los celos y la amargura, oh Bautista; y marcó el día de su nacimiento cortándote la cabeza, oh predicador de Cristo.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Alégrate, oh Bautista, que tu alma se alegre; porque aquí denunciaste al impío Herodes, mientras que en el Hades predicaste a las almas, diciendo: “¡Nuestra salvación está cerca!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra se maravilla de tu vida, oh Juan; el cielo proclama tu injusto asesinato; y la

Iglesia, cantando, declara la multitud de tus virtudes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nacido de la Virgen Madre inmaculada, oh Tú que te has revestido de toda mi naturaleza excepto por el pecado, la conservaste pura incluso después de dar a luz.

Katabasia:

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

Canon 1

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Inspirada por la enemistad de su madre, la descendencia aún más salvaje de una leona salvaje exigió como precio de su inmunda danza demoníaca la cabeza del precursor y heraldo, que las mismas bestias salvajes reverenciaban en el desierto.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

¡Oh tus juicios inefables e inaccesibles, oh Amante de la h
Humanidad! Porque la vil joven ganó con su danza a aquel que, estando aún en el vientre de su madre, fue receptáculo del Espíritu Santo, y que creció en castidad y pureza.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Cuando el que con amor y ardor prefería su relación con la iniquidad, permitió que a su bebida de nacimiento se le añadiera el asesinato del profeta y con amor de placer mezcló una copa llena de la santa sangre del profeta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Poseyendo audacia maternal ante tu Hijo, oh purísimo, no desdeñes el pensamiento de parentesco con nosotros, te rogamos, solo a ti ponen los cristianos ante el Maestro como una limpieza misericordiosa.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacían en la noche de la ignorancia, Tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de Tu amor por la humanidad.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

El precursor, el cordero del desierto y tesoro del mundo entero, nos prepara hoy un banquete espiritual.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Oh Juan, tú denunciaste a Herodes, el cruel amante de Herodías, el esclavo de la lujuria y violador de las leyes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Herodías baila y Juan es atado y asesinado. ¡Oh la embriaguez de Herodes! ¡Oh, la insensatez de su alma!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh pura, montaña divina de donde se extrajo la piedra sin la ayuda de las manos de los hombres, montaña de cuajada que proporcionó a Dios la Palabra con un cuerpo!

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

Canon 1

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Trayendo sobre ti tribulación por los mandamientos de la ley, oh bienaventurado, con reprensiones castigaste al que cometía iniquidad; porque no fuiste caña sacudida por los vientos del enemigo.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Tu cabeza, que goteaba con la sangre de tu matanza, fue ofrecida como premio por una exhibición lujuriosa, pero continuó denunciando a Herodes como alguien que cometió incesto, incluso después de tu fin.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Vestido con pelo de camello mientras estabas en el desierto, viviste tan espléndidamente

como un rey en él; y llevando en ella adornos reales, te enseñoreaste de las pasiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que seamos librados de graves transgresiones a través de tus súplicas, oh puro Dador de Dios, y que recibamos el resplandor divino del Hijo de Dios que se encarnó inefablemente de ti, oh purísimo.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Así como liberaste al profeta de las profundidades del abismo, oh Cristo Dios, líbrame también de mis pecados, oh Amante de la humanidad, y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Honrando la decapitación de tu cabeza honrada y alabadísima, oh precursor de Cristo, glorificamos tu memoria siempre loable y universal, oh bienaventurado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh fiesta vil! ¡Oh amargo cumpleaños! ¡Oh embriaguez del abominable e inicuo Herodes! Porque fue retenido por la iniquidad y, denunciado, fue persuadido a matar al profeta. La nueva egipcia, bailando desenfrenadamente en medio de la fiesta, pidió la cabeza que había denunciado a su madre, la amante de Herodes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora se muestra que el Hijo de la Virgen fue primero el Hijo del Padre, quien no se entiende que sea diferente de ninguna manera del Hijo visible; y ha permanecido Uno, perfecto en ambas naturalezas.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 5

La gloriosa decapitación del precursor era parte de la dispensación de Dios, para que pudiera anunciar a los que estaban en el Hades la venida del Salvador. Que se lamente, pues, Herodías, que exigió el inicuo asesinato; porque no amó la ley de Dios ni el siglo de la vida, sino este falso y transitorio.

Ikos

El cumpleaños de Herodes se mostró a todos como profano cuando, en medio de los que festejaban, la cabeza del más rápido se llevó como si fuera comida. La alegría se unió al dolor y la risa se transformó en un amargo llanto. Porque, trayendo la cabeza del Bautista en un plato, la muchacha entró entre todos, como dijo. Y a causa del juramento de Herodes, la lamentación cayó sobre todos los que estaban allí sentados con el rey. Ella no los alegró, ni siquiera el mismo Herodes. Porque dijo: No se entristecieron con el verdadero dolor, sino con el fingido y transitorio.

ODA 7

Canon 1

Una vez en Babilonia el fuego se asombró de la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, danzando con pasos alegres como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Armado de lujuria y de dolorosa embriaguez, golpeando al Bautista de Cristo, torre inamovible de la abstinencia e indestructible ciudad de la castidad, el inicuo Herodes fue hecho añicos.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Con la mente seducida por las persuasiones de su madre, ella, que era discípula del diablo, no tenía miedo ni vergüenza, ni detesta en modo alguno llevar tu preciosa cabeza descaradamente en un plato.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Enviado como un ángel, brillaste como un faro; como profeta predicaste a Cristo que apareció como el Cordero de Dios; y como mártir fuiste decapitado, proclamándolo a los muertos en el Hades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Liberada de la antigua caída y condenación por tu nacimiento, oh Virgen Madre, siempre te glorificamos como la causa manifiesta de nuestra liberación, con tu Hijo que se entregó a sí mismo como liberación por nosotros.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Oh Tú que en el principio fundaste la tierra y por Tu palabra afirmaste los cielos, bendito eres por los siglos, Oh Señor Dios de nuestros Padres.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Predicando la ley de Dios, Juan no tuvo miedo de enseñar a ser casto al impío e inicuo Herodes; porque el fuego del pecado ardía dentro de él.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

¡Oh, la cabeza que manifestó manifiestamente la ley y clamó a Herodes desde la tierra: “¡No te conviene a ti, que cometes iniquidad, vestir el manto púrpura de la realeza como prenda de tiranía!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El inicuo Herodes, armado con vil armamento, cometió un acto inicuo con un juramento, borracho en el banquete que estaba preparando para sí mismo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aunque incorpóreo, el Creador de todo se encarnó inmutablemente; y no estando sujeto al tiempo, se supo que entró en el tiempo por medio de la Virgen, permaneciendo como había sido, y convirtiéndose en lo que no había sido, sin mezclarse.

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.

ODA 8

Canon 1

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; 'Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos'.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Yendo antes de Tu nacimiento y sufrimiento divino, en las partes más profundas de la tierra, Juan, como la voz de la Palabra, se convierte, a través de la espada, en el profeta y heraldo de Tu venida allí, clamando: ¡Oh muertos, como dador de Vida! ¡Oh ciegos, como el Dador de la luz, oh cautivos, como vuestro Redentor! Exalte supremamente a Cristo a través de todas las edades.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Aquel que de mujer estéril precedió a la Descendencia de la Virgen, ahora, por la decapitación, se ha convertido en el precursor de la crucifixión voluntaria del Creador de

todo, clamando a los que están en el Hades: Hijos, bendecid; himno de los sacerdotes; ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Cuando tu cuerpo fue privado de tu cabeza, oh precursor, tu alma maestra fue separada de tu carne; pero la divinidad de Emanuel nunca se separó de su carne, y ningún hueso de Dios Maestro fue quebrado. Por lo tanto, lo exaltamos supremamente a través de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen purísima, portadora del Señor, por tu súplica misericordiosa limpia las heridas y llagas de mi alma, y levántame que estoy caído. ¡Salva, sálvame, al pródigo, oh todo inmaculado! Porque tú eres mi intercesor y mi ayuda, el único puro y bendito por todos los siglos.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Glorificado en la montaña sagrada, el Señor reveló el misterio de la Siempre Virgen a Moisés en las llamas de la zarza ardiente: alabarlo y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Aquel que anunció la venida de Cristo a los que estaban en el Hades, exclamando con fe: “¡Viene el Señor de la gloria, desatando los dolores de los hombres!” exaltemos supremamente a través de todas las edades.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Herodes te encerró en un calabozo, oh Juan, tú segundo Elías, y, habiéndote atado con cadenas de hierro, te mató, el fiel y sagrado proclamador del arrepentimiento y del reino. ¡Oh fiesta llena de sangre! ¡Oh comida mezclada con asesinato! ¡Oh banquete lleno de vanagloria! ¡Oh inhumanidad y vil asesinato del inicuo Herodes!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo arriba y todo abajo, en el seno del Padre y con Tu Madre, todo Dios y todo hombre por naturaleza, de Una Hipóstasis pero de naturaleza dual eres Tú, oh Misericordioso.

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad vosotros a Quien da vida a todos, el Espíritu Santo, ¡a través de los siglos!

ODA 9

Canon 1

Todo oído se asombra al oír la inefable condescendencia de Dios, porque el Altísimo descendió voluntariamente y asumió la carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo cual nosotros, los fieles, engrandecemos a la purísima Teotocos.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

La horda malvada y el diablo, su comandante, tuvieron miedo de tu lengua divinamente elocuente que proclamaba a Cristo, oh profeta, y por medio de una joven lasciva persuadieron a Herodes para que te cortara la cabeza; pero nosotros te magnificamos como el bautizador de Cristo.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

El valle de la naturaleza humilde ha sido exaltado, y la colina del orgullo mortal ha sido derribada; porque la voz de la Luz que clama en el desierto ha clamado en las moradas del Hades: "Alzad, oh puertas, porque el Rey de todo entrará por aquí."

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Las pasiones humanas tiemblan, y los demonios huyen temerosos de la sombra de la gracia que Dios te ha dado. Pero libra tu rebaño, el que siempre te engrandece con la fe, oh precursor del Señor, de la tentación de ambos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tensa tu arco, y prospera y reina, oh Hijo de la Madre de Dios, sometiendo a los musulmanes que nos hacen la guerra y otorgando la victoria a nuestros jerarcas ortodoxos sobre todas las herejías, a través de las súplicas de la que te dio a luz, oh Palabra de dios.

Canon 2

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu parto, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por lo que con himnos nunca silenciosos te exaltamos.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

De nuevo Jezabel se regocija por Elías; de nuevo la mujer egipcia busca a José; porque ahora se ha visto a la vil Herodías tramar la muerte del profeta y bautizador del Salvador.

Stijo: Profeta y Precursor, Juan el Bautista, ora por nosotros.

Decapitado por Herodes, oh Juan, fuiste enviado a las almas en el Hades, para anunciar a Aquel que había venido a salvar a todos los fieles que habían reposado, desde el tiempo de Adán en adelante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Juan, glorioso mártir del Señor, candelabro de la Luz, voz de la Palabra, heraldo del Cordero de Dios, cordero del desierto: ora para que se salven los que te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú sola entre las mujeres se mostró virgen incluso después de dar a luz; tú sola entre las mujeres fuiste mostrada como la Dadora de Dios; tú solo has desatado los dolores de Eva y has hecho desaparecer la maldición primigenia.

Katabasia

Oh Teotocos, tú eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Exapostilario

Melodía.: “Mientras los discípulos miraban...”:

Con himnos de alabanza ensalcemos al precursor de la gracia, que es conocido como el más grande entre los profetas y fue elegido antes que los apóstoles; porque fue decapitado por causa de la ley del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El vil Herodes no pudo cortar las reprensiones de tu lengua, oh bautizador del Salvador, y por eso con engaño te cortó la cabeza a ti, el labrador de la pureza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo destruido la maldición sobre el mundo por tu nacimiento divino, oh doncella pura, a través de tus súplicas, libera de todas las desgracias al rebaño que te suplica con fe.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía.: “Oh gloriosa maravilla...”:

¡Oh maravilla más gloriosa! la joven impura y lasciva ha dado a luz a su madre adúltera la cabeza sagrada, que incluso los ángeles reverencian, y que denuncia sus actos inicuos. Oh tu paciencia inefable, oh Amante de la humanidad, por la cual, salva nuestras almas, oh Cristo, en que sólo Tú estás lleno de tierna compasión. **(dos veces)**

¡Oh la dureza del corazón de Herodes! El que deshonra a Dios violando sus leyes exhibe su hipocresía guardando engañosamente su juramento y une el homicidio al

adulterio, fingiendo pesar. ¡Oh, Tu inefable bondad, oh Maestro, por la cual salvas nuestras almas, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

¡Oh maravilla más allá del entendimiento! El sello de los profetas, el ángel terrenal, se muestra como el precio del baile desenfrenado; la lengua de la teología es enviada como heraldo de Cristo a los que están en el Hades. ¡Oh tu inefable providencia, oh Maestro, por la cual salvas nuestras almas, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

De nuevo Herodías se enfurece locamente, de nuevo se enfada. ¡Oh, qué baile engañoso, qué fiesta de engaño! El Bautista es decapitado y Herodes está turbado. Por las súplicas de tu precursor, oh Señor, concede la paz a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotocos, tú eres la vid verdadera que ha brotado para nosotros el Fruto de la vida. Te suplicamos: Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gran Doxología.

Tropario

del Profeta y Precursor

Tono 2

La memoria de los justos se celebra con himnos de alabanza pero a ti, oh Precursor, te basta el testimonio del Señor, porque te mostraste más maravilloso que los Profetas ya que se te concedió bautizar en las aguas corrientes A Quien tú proclamaste. Entonces, habiendo soportado grandes sufrimientos por la Verdad, te regocijaste en llevar, incluso a los que están en el Hades la buena nueva de que Dios se había manifestado en la carne quitando el pecado del mundo y concediéndonos una gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, Oh Teotocos; porque, sellada tu pureza e intacta tu virginidad, eres conocida como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A él ruegas, que nuestras almas se salven.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la Oda 3

del Primer Canon

Tú, como mediador entre la antigua y la nueva alianza de la predicación evangélica, denunciaste la inicua unión del tirano y, gozoso, aceptaste una muerte gloriosa. (dos veces)

Instruida de antemano por su madre inicua, la niña dijo a Herodes, que estaba embriagado por la embriaguez: “¡Dame la cabeza de Juan en un plato, para que le presente a mi madre el regalo que ella desea!”

El desvergonzado tirano, incapaz de soportar la reprensión de tu lengua portadora de Dios, oh glorioso profeta, dio tu preciosa cabeza de mártir a la niña como recompensa por su baile.

e la Oda 6

del Segundo Canon

Honrando la decapitación de tu cabeza honrada y alabadísima, oh precursor de Cristo, glorificamos tu memoria siempre loable y universal, oh bienaventurado.

¡Oh fiesta vil! ¡Oh amargo cumpleaños! ¡Oh embriaguez del abominable e inicuo Herodes! Porque fue retenido por la iniquidad y, denunciado, fue persuadido a matar al profeta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La nueva egipcia, bailando desenfrenadamente en medio de la fiesta, pidió la cabeza que había denunciado a su madre, la amante de Herodes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora se muestra que el Hijo de la Virgen fue primero el Hijo del Padre, quien no se entiende que sea diferente de ninguna manera del Hijo visible; y ha permanecido Uno, perfecto en ambas naturalezas.

Tropario

Tono 2

La memoria de los justos se celebra con himnos de alabanza pero a ti, oh Precursor, te basta el testimonio del Señor, porque te mostraste más maravilloso que los Profetas ya que se te concedió bautizar en las aguas corrientes A Quien tú proclamaste. Entonces, habiendo soportado grandes sufrimientos por la Verdad, te regocijaste en llevar, incluso a los que están en el Hades la buena nueva de que Dios se había manifestado en la carne quitando el pecado del mundo y concediéndonos una gran misericordia.

Kontaquio

Tono 5

La gloriosa decapitación del precursor era parte de la dispensación de Dios, para que pudiera anunciar a los que estaban en el Hades la venida del Salvador. Que se lamenta, pues, Herodías, que exigió el inicuo asesinato; porque no amó la ley de Dios ni el siglo de la vida, sino este falso y transitorio.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

La Epístola

Hechos de los Apóstoles (13:25-32)

25 y, cuando Juan estaba para concluir el curso de su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis, pero, mirad, viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias de los pies”.

26 Hermanos, hijos del linaje de Abrahán y todos vosotros los que teméis a Dios: A nosotros se nos ha enviado esta palabra de salvación.

27 En efecto, los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo.

28 Y, aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar.

29 Y, cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron.

30 Pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Marcos (6:14-30)

14 Como la fama de Jesús se había extendido, el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían: «Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él».

15 Otros decían: «Es Elías». Otros: «Es un profeta como los antiguos».

16 Herodes, al oírlo, decía: «Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado».

17 Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo,

18 y Juan le decía que no le era lícito tener a la mujer de su hermano. 19 Herodías aborrecía a Juan y quería matarlo, pero no podía,

20 porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo defendía. Al escucharlo quedaba muy perplejo, aunque lo oía con gusto.

21 La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea.

22 La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados. El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo daré».

23 Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino».

24 Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?». La madre le contestó: «La cabeza de Juan el Bautista».

25 Entró ella enseguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista».

26 El rey se puso muy triste; pero por el juramento y los convidados no quiso desairarla.

27 Enseguida le mandó a uno de su guardia que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel,

28 trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre.

29 Al enterarse sus discípulos fueron a recoger el cadáver y lo pusieron en un sepulcro.

30 Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Verso de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.